



TARANGO, Javier; MENDOZA-GUILLÉN, Gabriela (2012). *Didáctica básica para la alfabetización informacional*. Buenos Aires: Alfagrama.

382 páginas.

Juan-Antonio Barrera-Gómez.
Biblioteca de Ciencias de la Educación
Universidad de Sevilla

La planificación y la organización de actividades destinadas al desarrollo de las competencias informacionales es un proceso complejo que requiere la confluencia de conocimientos pedagógicos, informacionales y de comunicación. Aunque en la práctica bibliotecaria se ha considerado la importancia de los métodos didácticos para alcanzar los objetivos formativos quizá no siempre se han tenido presentes las implicaciones que tienen los diversos métodos de aprendizaje en este proceso y, en consecuencia, se pueden producir disonancias entre los objetivos marcados en los planes de formación y los resultados obtenidos. Por esa razón, el diseño de los planes y los programas de formación deben contar con una importante base conceptual y metodológica que garantice el desarrollo adecuado de estas competencias a sus destinatarios. De este modo, en la literatura profesional del área de la Información y la Documentación donde los profesionales de la información desarrollan su trabajo, era necesaria una visión amplia sobre la alfabetización informacional que incorporase los fundamentos teóricos sobre la que se asienta esta actividad profesional. De esta manera, la obra que reseñamos, fruto de la coordinación de Javier Tarango, Doctor en Educación y buen conocedor de las Ciencias de la Información, nos brinda la oportunidad de comprender los factores y las perspectivas que intervienen en el buen desempeño de las actividades para el desarrollo de las competencias en el acceso y uso de la información en la actualidad de la mano de un elenco de profesionales de la información e investigadores en Ciencias de la información.

La obra está articulada en cuatro secciones que parten de las diversas teorías del aprendizaje y sus consecuencias en la alfabetización

informativa, continúa con su conceptualización para avanzar en el diseño de programas y, por último, el análisis de los recursos y herramientas en alfabetización informativa. Esta secuencia, desde lo general a lo particular, facilita la comprensión de los diferentes elementos que participan en el desarrollo de programas didácticos. En la primera sección es donde la comunidad bibliotecaria puede valorar las implicaciones que tienen las teorías del aprendizaje en la sociedad actual sobre este ámbito y es cuando se realiza una panorámica condensada de estas teorías, desde el conductivismo, hasta el constructivismo y cognoscitivismo. Estas teorías son el sustrato del ordenamiento del aprendizaje que se plasma en las taxonomías de Bloom y Anderson que se deben tener en cuenta en el momento de analizar los objetivos de aprendizaje de estas competencias y las estrategias de aprendizaje que deben considerarse con el fin de dotar al estudiante de competencias que potencien su autonomía en el aprendizaje. Al mismo tiempo, es necesario conocer los estilos de aprendizaje de los usuarios que van a participar en la formación y decidir los métodos de evaluación que pueden emplearse. Ejemplos de aplicaciones concretas son las comunidades de prácticas y las comunidades de aprendizaje que se mencionan o el caso particular del aprendizaje de adultos.

En la segunda sección de la obra Miguel Marzal realiza una actualización sobre las definiciones de los conceptos relacionados con la alfabetización informativa, las Ci2 que sirven de marco para explicar los estándares y normas empleados por diferentes organizaciones para su desarrollo así como una revisión de los modelos prácticos que han tenido mayor difusión cuyo conocimiento es un requisito para el diseño de programas de formación en competencias informativas. Este diseño se aborda en la tercera sección desde la perspectiva profesional donde se describen los componentes necesarios para gestionar en el ámbito académico este tipo de actividades de forma eficaz. En este sentido, resultan de gran interés las aportaciones de Gabriela Sontag sobre las mejores prácticas en la pedagogía de la alfabetización informativa quien destaca la colaboración entre bibliotecarios y profesores orientada hacia el estudiante. La cuarta sección dedicada a los recursos y herramientas se inicia con la evaluación de programas formativos mediante la descripción de variados métodos evaluativos, métodos que establecen los elementos de medición de impacto a través de indicadores, y concluye con la enumeración de la gran diversidad de recursos de carácter tecnológico resaltando los recursos pertenecientes a la web social que pueden emplearse en la actualidad para su aplicación en el desarrollo de estas competencias fundamentales realizada por Alejandro Uribe Tirado.

RESEÑAS

En definitiva, esta obra resulta de gran interés tanto para los profesionales de la información que se encuentran ante el reto de asumir la organización de programas y actividades para el desarrollo de las competencias informacionales como para otros profesionales del ámbito educativo con los que pueden colaborar y quienes pueden conocer en profundidad el alcance de este trabajo y los vínculos existentes con los procesos de enseñanza-aprendizaje de manera que facilite la incorporación esta didáctica en su labor docente.